

El Congreso de UGT

Juan Carlos Jiménez

El panorama sindical ha estado presidido por el Congreso de UGT, donde se ha planteado la retirada y el relevo de Nicolás Redondo y su equipo.

Parece innecesaria glosar la figura histórica de Nicolás. Como dirigente sindical ha habido muchas ocasiones en las que hemos discrepado de sus opiniones e incluso nos hemos confrontado con ellas. Pero en esta hora del balance debe pesar más el reconocimiento a la labor de reconstruir a la UGT durante el franquismo; consolidando, en la última etapa, la autonomía y la unidad sindical.

Con Nicolás Redondo se va un líder carismático y se abre inevitablemente una nueva etapa. Un nuevo equipo, una nueva generación, veinte o veinticinco años más joven, asume la dirección y es inevitable que eso suponga cambios importantes en la central hermana.

UNIDAD DE ACCIÓN

Desde CC.OO. queremos desear suerte a los compañeros y compañeras (y especialmente a Luciano, ex-secretario general de FETE-UGT) en sus nuevas responsabilidades, confiando en que puedan y les dejen superar las dificultades financieras que hoy atraviesan e instándoles a continuar y profundizar en la unidad de acción sindical.

COMPETENCIA NEGATIVA

Es necesario que, cuanto antes, se abran los campos de diálogo confederales y, sobre todo, federales. Los recelos que existen en los diferentes sectores, y que tenemos nosotros particularmente en Privada, están basados en tradiciones de competitividad desaforada, que parece que hemos superado de cara a las elecciones sindicales del 94. Son recelos y peleas que no benefician a nadie, nos desgastan a todos y nos debilitan ante los trabajadores y trabajadoras, que no entienden de qué va la cosa. Todos los esfuerzos que hagamos por superar la división serán pocos y serán provechosos, pues evitan malgastar el tiempo y el trabajo en las peleas intersindicales, y permiten, dirigir todas las energías contra las, patronales.

CONTINUISMO EN LA CEDE

En el otro lado de la balanza, la reelección de Cuevas (CEOE) es una mala noticia para el movimiento sindical, pues representa la continuidad de la estrategia empresarial más

parasitaria: nula voluntad negociadora con los sindicatos y recurso permanente al Gobierno para que les saquen las castañas, financieras o laborales, del fuego.